



La Colonización
Fenicia



SEMILLAS



Álvaro Cepeda
Samudio

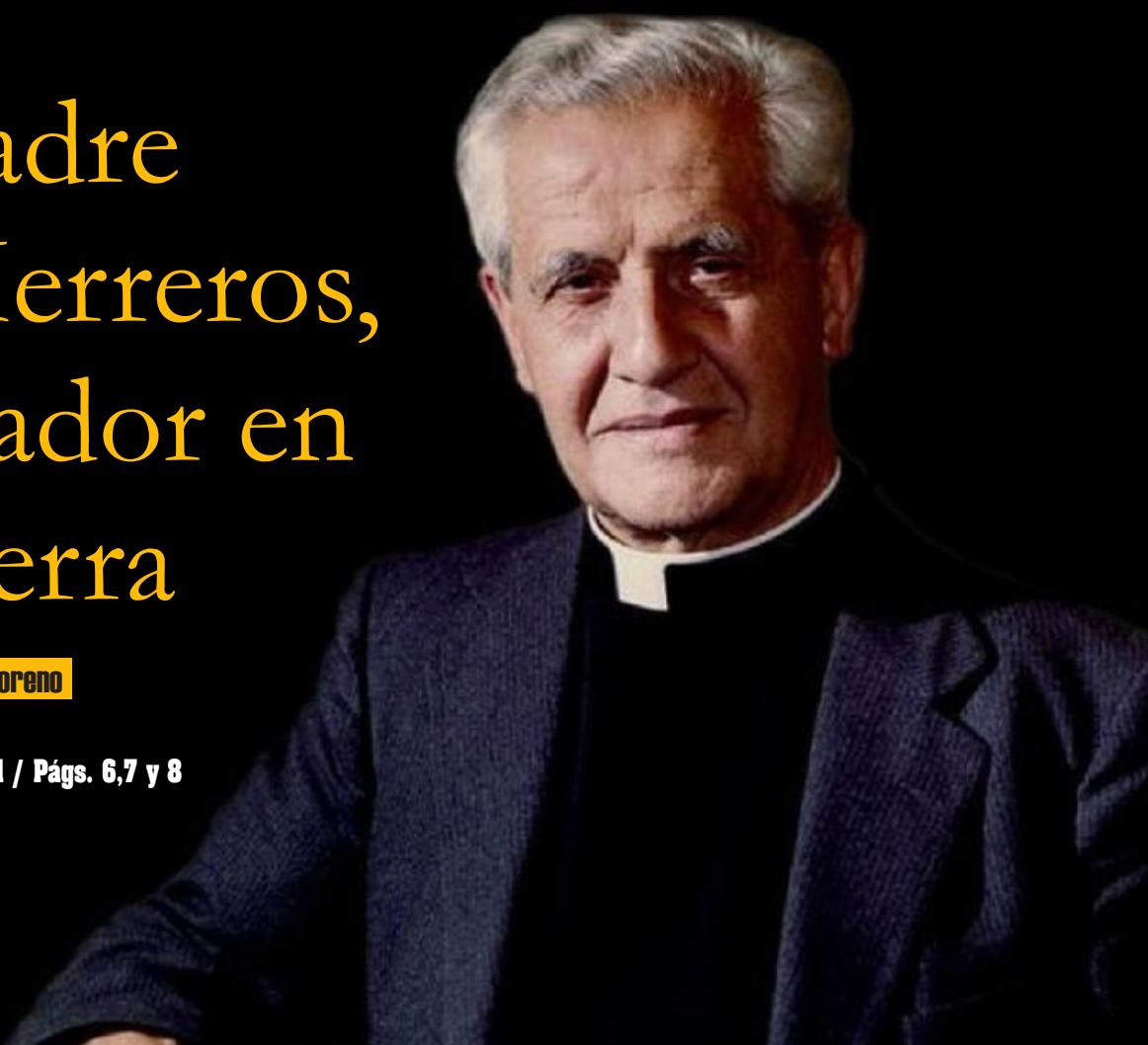
Sergio Luis Peña Granados

Nº54

El Padre García Herreros, gran creador en la Tierra

Claudio Ochoa Moreno

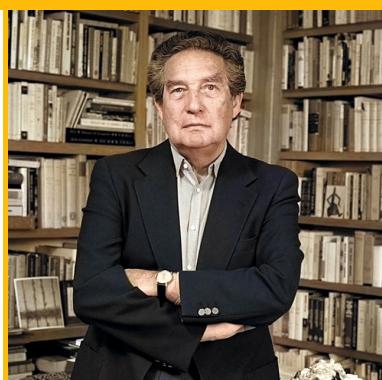
Cucutaneidad / Pág. 6,7 y 8



“Oye, seremos
tristes, dulce
señora mía...”

Rafael Maya

Poesía / Pág. 2



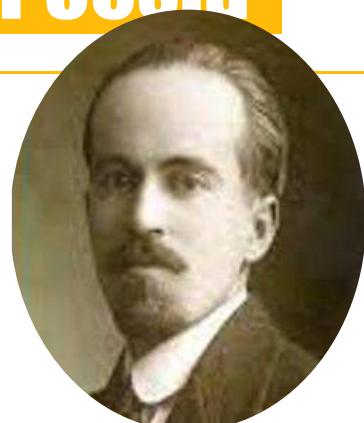
El lenguaje
poético en
Octavio Paz

Literatura / Pág. 11



Sé como un muerto...

Reflexión / Pág. 12



RAFAEL MAYA

Popayán, 21 de marzo de 1897,
Bogotá, 22 de julio de 1980

OJOS LEJANOS

Ojos lejanos que en mi afán espero,
Ojos que un soplo de tristeza empañan,
Sois a mí como el último lucero
Sobre el tranquilo azul de una montaña.
No me mirasteis y en silencio os quiero:
Dulce desdén que a la ilusión no daña.
He aprendido a vivir por lo que muero,
Como a esperar por lo que más me engaña.
¡Hora confidencial de mi tristeza!
Ya, bajo el beso de la helada tarde,
El monte de oro a encanecer empieza.
Y os llamo a la distancia, ojos de llanto
Pues cerca de ella me sentí cobarde
Para deciros que os amaba tanto.

SEREMOS TRISTES

Oye, seremos tristes, dulce señora mía.
Nadie sabrá el secreto de esta suave tristeza.
Tristes como ese valle que a oscurecerse empieza,
tristes como el crepúsculo de una estación tardía.
Tendrá nuestra tristeza un poco de ufaniano más,
como ese leve carmín de tu belleza,
y juntos lloraremos, sin lágrimas,
la alteza de sueños que matamos estérilmente un día.
Oye, seremos tristes, con la tristeza vaga de los
parques lejanos,
de las muertas ciudades, de los puertos nocturnos
cuyo faro se apaga.
Y así, bajo el otoño, tranquilamente unidos,
tú vivirás de nuevo tus viejas vanidades
y yo la gloria póstuma de mis triunfos perdidos.

“Oye, seremos tristes, dulce
señora mía, nadie sabrá el
secreto de esta suave tristeza...”



TÚ

Eres una canción. Aire ligero
cernido entre las flores y los nidos.
Duermen bajo tus pies campos floridos,
y es tu melena un río verdadero.
Comienza en ti mi vida. Eres mi enero
que asoma en horizontes presentidos;
mi comarca de ríos conocidos,
mi alta constelación de marinero.



Por mis manos te vas como una brisa;
envuelves un jardín en un suspiro,
y se abren mariposas en tu risa.
Eres la sombra toda, eres la lumbre,
y yo, elevado el corazón, te aspiro
como el viento que viene de una cumbre.

CIUDAD LEJANA

Ciudad, ciudad lejana, perdida en la aventura
De algún ensueño heroico. Te adoro a la distancia,
Y busco en el celoso confín, con vana instancia,
Tus torres que se yerguen venciendo la llanura.
¡Si penetrar pudiera de nuevo en la frescura
de tus herbosas calles henchidas de fragancia
colonial! ¡si pudiera los sueños de la infancia
juntar en tu regazo cual flores de ternura!
¡Vieja ciudad que olvidas al hijo desterrado!
Tú guardas unos ojos de cuyo fondo viste
Borrarse la leyenda de oro de mi pasado.
Rescátame un recuerdo no más, Canán lejana
Que huyes del horizonte cuando te busca el triste
Y surges más remota y azul cada mañana.



El sol que nos une

ÁLVARO PÉREZ CAPIELLO

Venezuela Bajo el Sol, es el título del último libro de Juan Manuel Ramírez Pérez, publicado en Cúcuta (Colombia), en 2024. La obra está dedicada al Círculo de Escritores de Venezuela, institución de la cual el autor es Miembro Correspondiente. Precisamente, conocí a Juan Manuel en Caracas, cuando se desempeñaba como Agregado Cultural de la Embajada de Colombia en nuestro país. Compartimos gratísimos encuentros literarios organizados en la Sala Cabrujas de Chacao y, siendo Secretario General del Círculo, invitamos a un nutrido grupo de intelectuales a un recital donde Juan Manuel nos deleitó con algunas de sus poesías. Entre la concurrencia, se hablaron: Luis Pastori, Carlos Gottberg, Luis Beltrán Mago, Miguel García Mackle, Oscar Sambrano Urdaneta, y otros distinguidos hombres de las letras criollas. El libro que nos ocupa muestra en la portada una fotografía del imponente Salto Ángel en Canaima, la caída de agua más alta del mundo, cuyo nombre se debe a su descubridor, el explorador estadounidense Jimmie Angel.

Debo decir que, en una primera ojeada, llamó mi atención el título de este libro de Juan Manuel. Venezuela, como país suramericano, bañado por las aguas del Mar Caribe, se halla bendecido por el sol del Trópico, que permite el crecimiento de numerosas especies botánicas y una fauna diversificada. Esta naturaleza de formas caprichosas no podía sino asociarse a un estilo arquitectónico como el barroco, lleno de curvas sinuosas que imitan los prodigios del medio que nos rodea. No en balde, Enrique Bernardo Núñez escribe su famosa novela Cubagua (1931), obra precursora del “Realismo Mágico”, que cultivarían otros autores latinoamericanos, como: Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez. Con la ayuda del astro rey, Juan Manuel Ramírez nos guía a través de la historia de nuestro país en un viaje que se inicia con Cristóbal Colón y que culmina con las elecciones presidenciales del pasado 28 de julio de 2024.

Con un lenguaje claro, directo, sin el abuso de adjetivos, el autor coloca bajo la lupa los hitos históricos que marcaron el surgimiento de nuestro país tras su separación del Virreinato de la Nueva Granada, en 1776. Acucioso investigador, nada deja de lado: las expediciones de Humboldt y Bonpland, las sublevaciones de los esclavos, el establecimiento de la Compañía Guipuzcoana autorizada para la importación y comercialización de las mercancías europeas en la Provincia de Venezuela, la conspiración de Gual y España o el desembarco de Mi-

Juan Manuel Ramírez Pérez

Juan Manuel Ramírez Pérez ha publicado cuatro libros de poesía:
ILESO ALBEDRÍO, SONETOS, EL INGENIOSO HIDALGO DE LA MANCHA - SONETOS Y HUELLAS CIFRADAS
Igualmente, la novela *LA TIENDA DE LOS MISTERIOS, CUENTOS IMPERTINENTES Y UNA RONDA DEL TIEMPO*. Autor de los libros de derecho:
La Reforma Electoral y Las Encuestas de Opinión Política y Electoral y coautor de varios libros y trabajos de investigación.
Columnista del diario *La Opinión de Cúcuta* y ha escrito artículos para diversos medios de comunicación nacionales en Colombia y Venezuela.
Miembro de Número de la Academia de Historia de Norte de Santander y correspondiente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y del Círculo de Escritores de Venezuela.
La carátula de *VENUEZA BAJO EL SOL*, fue diseñada por Azahar Socarrás La Rotta, basada en una imagen del Salto Angel, Canaima.



randa en La Vela de Coro, en 1806, a bordo del buque Leander. Quisiera destacar el curioso episodio, protagonizado por Domingo de Monteverde, quien llegó con sus tropas a Caracas, el 12 de marzo de 1812, con el objetivo de reprimir a los protagonistas del movimiento de la emancipación. Este Capitán de Fragata, hará acuñar una medalla del tamaño de un tostón (4 reales), con el busto del monarca, conocida en los ambientes numismáticos como la “Jura de Monteverde”, para proclamar su lealtad a Fernando VII. Lo cierto es que, como bien lo relata Juan Manuel en su libro, tras la pérdida de Puerto Cabello, el general Miranda deberá capitular y, finalmente, será conducido a España y confinado en el penal de las Cuatro Torres del arsenal de La Carraca, donde morirá el 14 julio 1816, apenas a los 66 años de edad.

Boves, Morillo, Páez, José Tadeo y José Gregorio Monagas, Falcón, Guzmán Blanco, son nombres y apellidos que resuenan en las páginas de Venezuela Bajo el Sol. Disfruté mucho el capítulo referido a Joaquín Crespo y su esposa Jacinta Parejo (misia Jacinta), quienes edificaron Miraflores en los terrenos de la antigua finca La Trilla, una villa italiana convertida luego en residencia presidencial tras la muerte del general Crespo en La Mata Carmelera. Hoy, Miraflores, como sede del Poder Ejecutivo, está unido indefectiblemente a nuestra historia republicana. El libro, continúa con la hegemonía de los andinos, Cipriano Castro, el llamado “Círculo Valenciano”, el bloqueo de nuestras costas en


Juan Manuel Ramírez Pérez

1902 y la toma del poder por Juan Vicente Gómez, tras el viaje de Castro al exterior a bordo del vapor “Guadalupe”.

Una tierra de caudillos y guerras intestinas se encamina, pues, hacia la democracia. La riqueza petrolera, patente desde el estallido del pozo “Los Barreros”, servirá para construir puertos, aeropuertos, carreteras, universidades y núcleos urbanos que reciben grandes contingentes humanos de las zonas rurales y del exterior, como consecuencia de la Guerra Civil Española y de la Segunda Guerra Mundial. Aquí, parecía que todo estaba por hacerse... “Decid la verdad sobre la historia y la perderéis”, reza una antigua frase, quizás confirmando el hecho de que la historia, con sus múltiples cursos y recursos, la escriben siempre los vencedores. Sin embargo, el hombre culto, aquel que sabe calzar los zapatos de sus protagonistas, no dudará en lanzar una mirada desprejuiciada al pasado, evitando observar el ayer con los lentes de la modernidad. Tal es el caso del autor de Venezuela Bajo el Sol, y de allí la valía de este libro que recomiendo leer.

No podía terminar Juan Manuel su obra sino confirmando ese amor que siente por Venezuela a través de la poesía: “En este mar de manglares y corrales/ multiplicado en playas y canales/ quedó mi absorto corazón anclado”. (pág. 189).



Juan Manuel Ramírez Pérez es abogado del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá, se especializó en Derecho del Trabajo en la Universidad Nacional de Colombia y tiene dos diplomas, uno en el Instituto Iberoamericano de Seguridad Social de Madrid y otro de Museología con la Universidad Estatal de Carolina.

Nació en Pamplona (Colombia), ciudad situada cerca de la frontera con Venezuela, el 25 de agosto de 1947 y recibió el título de bachiller en el Colegio Provincial San José de su ciudad natal.

Se desempeñó como profesor en varias universidades colombianas como la Nacional del Rosario, la Javeriana, la Libre y la Gran Colombia.

Fue Conservador Cultural de la Embajada de Colombia en Venezuela, Segundo Secretario de la Embajada de Colombia en España y Director del Museo de Arte Moderno Ramírez Vilamizar de Pamplona.

En el pasado ocupó cargos en las diversas ramas del Poder Público como Senador de la República, Diputado a la Asamblea de Norte de Santander, Concejal de Pamplona, Maestro del Consejo Nacional Electoral, Conuez del Consejo Superior de la Judicatura, Superintendente Nacional de Cooperativas, Gerente General del Instituto Colombiano Agropecuario y Alcalde de Cúcuta, entre otros.



La Colonización Fenicia

La colonización del Mediterráneo por parte de los fenicios estuvo motivada, quizás, más por el comercio que por la expansión territorial en sí, pero que una cosa condujera a la otra parece que fue inevitable. También es cierto que las tierras patrias fenicias se habían reducido tras la expansión de las potencias vecinas y también puede que se vieran afectadas por el cambio climático y una reducción de las precipitaciones, lo que trajo una consecuencia negativa sobre las tierras cultivables y el rendimiento de los cultivos; un problema que empeoró por una población en constante expansión. Sean cuales fueran las motivaciones, el resultado de este largo proceso de colonización fue el de una influencia fenicia permanente que se extendió por todo el litoral del Mediterráneo.

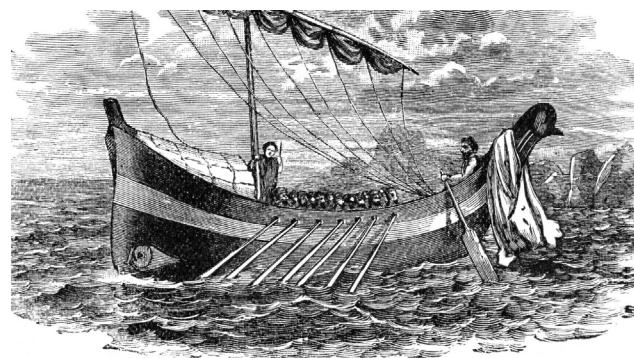
La prosperidad de ciudades fenicias como Tiro, Sidón y Biblos se basaba en el comercio, y fue la búsqueda de nuevas mercancías y nuevos mercados lo que llevó a los fenicios a expandirse desde la estrecha franja costera del Levante y colonizar territorios en todo el antiguo Mediterráneo a partir del siglo X a.C.

Algunas de las colonias fenicias, como Leptis Magna, Cádiz y Palermo, se convirtieron en ciudades importantes por derecho propio, y ninguna fue más importante que Cartago, en la costa norte de África, que con el tiempo eclipsaría a su ciudad madre, Tiro, y crearía un imperio propio.

DE PUESTOS COMERCIALES A COLONIAS

Los fenicios eran grandes comerciantes y navegantes, y esta combinación de habilidades resultó, casi inevitablemente, en que establecieran colonias dondequiera que fueran. Las principales rutas comerciales fenicias iban por mar hacia las islas griegas, a través del sur de Europa, por la costa atlántica de África y hasta la antigua Gran Bretaña. Además, llegaban a Arabia y a la India a través del Mar Rojo y vastas zonas de Asia occidental estaban conectadas con la patria fenicia mediante rutas terrestres donde las mercancías se transportaban en caravanas.

El comercio y la búsqueda de mercancías valiosas (para el intercambio, como tributo a Asiria y también para su uso en la próspera industria manufacturera fenicia) requirieron la creación de



puestos comerciales permanentes. Además, como los barcos fenicios generalmente (aunque no siempre) navegaban cerca de la costa y sólo durante el día, también necesitaban estaciones de paso regulares. Estos puestos de avanzada, originalmente elegidos por ser puertos seguros y poco profundos, y por su proximidad al agua dulce, se establecieron de manera más firme para controlar el comercio de productos específicos disponibles en ese sitio específico. Los asentamientos más permanentes también podrían convertirse en un nuevo mercado valioso en el que vender productos manufacturados fenicios y protegerían mejor los intereses comerciales de los fenicios a largo plazo. Con el tiempo, estos sitios se desarrollaron aún más, su población se hizo más permanente y grande, su arquitectura más sustancial, y así sucesivamente, hasta que se convirtieron en colonias y grandes ciudades por derecho propio.

DATACIÓN DEL PROCESO

Según escritores antiguos, la colonización fenicia comenzó en el siglo XII a.C., pero algunos historiadores modernos consideran que es una fecha demasiado temprana y sugieren que el proceso fue contemporáneo a la colonización griega en el siglo VIII a.C. Otros estudiosos sugieren que el contacto fenicio con muchos sitios debe haber sido anterior a esto y citan hechos como la transmisión del alfabeto fenicio a los griegos, referencias en la Biblia a barcos de vela de Tiro en el siglo X a.C., una referencia en una fuente del siglo X de Tiro sobre una colonia que no pagaba su tributo (Útica o, más probablemente, Chipre), y la unanimidad de los escritores antiguos de que la colonización fenicia del Mediterráneo ocurrió antes de los griegos. También es cierto que es poco probable que los primeros puestos comerciales primitivos hayan dejado mucha evidencia en el registro arqueológico, de modo que los estudiosos que buscan evidencia física de una colonización anterior al siglo VIII a.C. tienen serias dificultades para encontrarla.

Por lo tanto, se ha llegado a un acuerdo entre los académicos que postula un período de centros comerciales "precoloniales" establecidos entre los siglos XII y VIII a.C., seguido por el establecimiento de colonias propiamente dichas entre los siglos VIII y VI a.C. En este período, que duró más de 500 años, los fenicios controlaban una red de puntos de parada que los convirtió en una de las mayores potencias comerciales del mundo antiguo.

Entre estas colonias, la propia Fenicia y las grandes civilizaciones de la época, se enviaban e intercambiaban mercancías como textiles, vidrio, papiro, metales preciosos, madera, lana, cerámica, alimentos, especias y esclavos.

CHIPRE Y LAS ISLAS

La proximidad geográfica de Chipre probablemente significó que fuera uno de los primeros lugares colonizados por los fenicios, quizás ya en el siglo XI a.C. Los recursos de la isla que motivaron la expansión fenicia incluían la madera y el cobre. La ciudad más importante era Citio, pero también estaban Golgoi, Idalion, Tamassos, Mario y Lapeto. Entre las demás islas del Egeo que fueron colonizadas se encontraban Rodas (Cámiros y Ialisos), Creta (Itano), Citera, Milos, Tasos y Thera.

ÁFRICA DEL NORTE

Fenicia siempre tuvo fuertes vínculos comerciales con Egipto y probablemente estableciera allí puestos comerciales antes que en cualquier otro lugar. Más adelante a lo largo de la costa norte de África, con su suelo fértil y acceso a bienes comerciales interiores como el marfil, las fuentes antiguas afirman que Útica fue fundada alrededor del año 1101 a.C. por Sidón. Cartago, según los mismos autores, fue fundada en el año 814 a.C. por Tiro. Otras colonias fueron Auza (se menciona en los textos que fue fundada por Tiro, pero con una ubicación desconocida), Leptis Magna, Hipona, Hadrumetum y Lixus. Cuando Cartago prosperó y se convirtió en una gran ciudad por derecho propio, también comenzó a fundar colonias, y esta segunda etapa ha causado cierta confusión entre los historiadores (antiguos y modernos) con respecto a las fechas y quién fundó exactamente qué.

ITALIA

Sicilia fue colonizada por los fenicios, aunque éstos se retiraron a la parte occidental de la isla cuando fueron atacados por los griegos. Ciudades como Motia, Panormo (la actual Palermo) y Solunto fueron fundadas a partir del siglo VIII a.C. Al mismo tiempo, se establecieron colonias en islas estratégicamente importantes como Lampedusa, Malta y Pantelaria. Más al oeste, Cerdeña (rica en cereales) fue colonizada antes, probablemente en el siglo IX a.C., y sus ciudades más importantes fueron Nora, Caralis (Cagliari), Bithia, Sulcis, Carloforte y Tharros.

ESPAÑA

En la antigüedad, España era una rica fuente de plata que los fenicios podían intercambiar con los pueblos indígenas por bienes de valor relativamente bajo, como vidrio, aceite y cerámica. Fuentes antiguas afirman que Gades (Cádiz) se fundó alrededor del año 1110 a.C., pero la evidencia



es escasa para una fecha tan temprana y el tema es controvertido. Sin embargo, Tarsis (Tartessos), de fama bíblica, cuya identidad se desconoce (y en realidad puede que no sea el nombre de una ciudad en absoluto), estaba quizás en algún lugar al norte de Gades, y probablemente, junto con esa ciudad, fue fundada en el siglo X a.C. Otras colonias fenicias importantes fueron Malaka (actual Málaga), Sexi (Almuñécar), Abdera (Adra) y Ebusus (Ibiza). Esta última, que durante mucho tiempo se creyó que era una colonia cartaginesa, muestra evidencias de un asentamiento fenicio anterior.

LEGADO FENICIO

El arte fenicio era otro producto de exportación: piezas físicas, pero también ideas y métodos. Se establecieron talleres en las colonias para que pudieran producir artículos finos, como orfebrería y telas teñidas de púrpura por las que sus tierras de origen eran tan famosos. La arquitectura también fue copiada de la patria natal, como el templo de Melqart en Gades, cuyo diseño y columnas eran un reflejo de los del templo de Tiro.

Si la religión y el arte iban, por un lado, las materias primas y los tributos iban por otro. Cada año Cartago debía enviar un tributo, la décima parte de sus beneficios anuales, al templo de Melqart en Tiro. A medida que las colonias prosperaban expandían su territorio, una acción

tal vez relacionada con el crecimiento de su población. Se militarizaron más, construyeron fortificaciones y lucharon contra pueblos indígenas o potencias regionales rivales. Ahora eran ciudades por derecho propio y luchaban por su lugar en el mundo antiguo.

Las colonias fenicias acabaron siendo absorbidas por culturas locales o por civilizaciones contemporáneas deseosas de expandirse. Por ejemplo, Chipre fue conquistada por el rey asirio Sargón II a finales del siglo VIII a.C., Nabucodonosor sitió Tiro a principios del siglo VI a.C. y los griegos se volvieron más ambiciosos en su propia expansión colonial, obligando a los fenicios a renunciar a su influencia en partes de la Magna Grecia.

Y como ya hemos visto, algunas colonias llegaron a tener tanto éxito que a su vez fundaron sus propias colonias; en el caso de Cartago, a partir de mediados del siglo VI a.C., incluso se embarcó en campañas militares para forjar su propio imperio y tomar el control de las antiguas colonias fenicias. El poder y la influencia de Fenicia disminuyeron aún más tras el ataque de Alejandro Magno en el 332 a.C., pero para entonces, gracias a su ambicioso y audaz establecimiento de colonias, ya había contribuido significativamente a un mundo mediterráneo mucho más conectado.



DIGNIDAD NORTE SANTANDEREANA

El Padre García Herreros, gran creador en la Tierra

Hl sacerdote eudista, Padre Rafael García Herreros Unda, un nortesantandereano, cucuteño exactamente, que ha contribuido a la grandeza de Colombia. Distinguido por su fuerte personalidad, serio en sus actuaciones e insobornable, por donde sea que lo analicemos –lástima por la aridez que desde hace décadas padece el Norte en la materia. Influido por la vida militar de su abuelo, general Régulo García Herreros y su padre, también general, Julio César García Herreros.

A la vida y obra de este gran colombiano ha dedicado su más reciente tarea investigadora el literato e historiador Antonio Cacua Prada, miembro sobresaliente de las Academias Colombianas de Historia y de la Lengua (en ambas instituciones sus propios compañeros académicos lo han enaltecido a la máxima distinción, de “Miembro Honorario”). “Crónicas del Siervo de Dios Rafael García Herreros” es su obra, que ha publicado



**CLAUDIO OCHOA
MORENO**

la Corporación Universitaria Minuto de Dios, una de las instituciones de la Organización El Minuto de Dios, dirigida por el sacerdote eudista Diego Jaramillo Cuartas. Este último también discípulo (desde 1952) del Padre García Herreros, su biógrafo y ahijado de ordenación sacerdotal.

Interesante tarea plasmada en casi 360 páginas, prácticamente todas absorbentes, reveladoras de historias, del Norte, Sur de Santander y Colombia. Que inicia con Doña Juana Rangel de Cuéllar y la fundación de Cúcuta, para luego llevarnos a la estirpe de los García Herreros, el primero de los cuales, don Manuel, quien vino de España en 1809 y a con-

tinuación contrajo nupcias con doña María de Jesús Santander y Rangel de Cuéllar, prima hermana del General Francisco de Paula Santander.

El Padre nació en “La Perla del Norte” el 17 de enero de 1909, y falleció en Bogotá el 24 de noviembre de 1992.

LOS GARCÍA HERREROS Y CÚCUTA

En uno de sus párrafos nos ilustra con este dato logrado por el padre Jaramillo Cuartas: que en el árbol genealógico de la familia García Herreros Unda están, además de Juana Rangel de Cuéllar, María de Jesús Santander, prima del general Santander; el general Orbegoso, presidente del Perú; el obispo Juan Vicente Unda,



El niño Rafael en su caballo Bocadillo.



El Padre, durante la transmisión del Minuto de Dios, en 1955.

firmante del acta de Independencia de Venezuela, en 1811, y monseñor Luis Pérez Hernández, primer obispo de Cúcuta.

En 1983, durante la conmemoración de los 250 años de la ciudad, el Padre ratificó su “cucutaneidad”, recordando cómo jugaba en la plaza de Mercedes Ábrego, oyendo a Elías Soto tocando las “Brisas del Pamplonita”, memorizando los poemas de Teodoro Gutiérrez Calderón, escuchando los “sermones encendidos” del padre Daniel Jordán (recuerdo su presencia cuando nos organizaba en los desfiles escolares... a mí me provocaba mucho respeto y hasta temor), leyendo las cartas que el general Santander le escribió a su abuelo don Manuel, contemplando las palmas del parque Santander, bañándose en los pozos del río Pamplonita... Oyó tocar muchas veces al legendario violinista Ángel María Corzo, comió los pasteles de la “turra” (entre los cucuteños, pequeña, enana) Petra, recibió alivio de manos del médico Erasmo Meoz, presenció a doña Teresa Andressen estableciendo colegios y asilos para los niños. Cuántos personajes y vivencias que le graduaron como cucuteño de primera, que nuestros historiadores ojalá divulgaran como ejemplo de la grandeza de esta ciudad y de su gente, ¡de primera!

Su acción por la verdadera convivencia entre los

colombianos, por la verdadera paz fue su construcción diaria. Todo fue tan claro en el eudista... Cita Cacua Prada el reconocimiento del Banco Interamericano de Desarrollo a su obra, que fue la creación de "un modelo de erradicación de la pobreza".

EL SACERDOTE Y ESCRITOR

La comunidad de los padres eudistas, de origen francés, llegó a Colombia en 1883, y 40 años después, el 3 de febrero de 1923, recién cumplidos sus 14 años de edad, el joven Rafael ingresó al Seminario Menor de Pamplona y logró su bachillerato en 1927, en medio de pequeñas dificultades, pues a veces no acataba la autoridad, al punto de que lo quisieron sacar del Seminario y su papá lo amenazó con meterlo al cuartel...

El sacerdote Diego Jaramillo Cuartas, actual conductor de la Organización Minuto de Dios y discípulo del eudista García Herreros también ha escrito una completa biografía del Padre, "Una vida y una obra", en donde destaca su decisión de ser sacerdote, con sus palabras: "Uno no escoge, lo escogen. De un momento a otro le llega a uno la vocación de rendirse personalmente a Cristo. Se apodera de uno una fuerza interior, y lo esclaviza, lo somete, lo subyuga."

En 1928 García Herreros es admitido en la Comunidad de los Sagrados Corazones de Jesús y María (los Eudistas) e inicia la nueva etapa en el Seminario Mayor de la Comunidad, en la hoy localidad bogotana de Usaquén, entonces municipio cundinamarqués. Aquí ---cita el biógrafo Cacua Prada-- leyó autores griegos, libros de historia, de ciencias...más tarde los escritos de Santo Tomás de Aquino, de San Agustín de Hipona, etc., además de consagrarse en hablar, leer y escribir "el castellano, latín, griego, francés, italiano, hebreo, portugués, inglés y alemán". También participó en dos centros literarios, y comenzó a destacarse como cuentista y humanista. Con los años publicó ensayos, reseñas, crónicas y numerosos géneros que han sido recopilados por la Corporación Centro Carismático Minuto de Dios. Incontables escritos y libros produjo el padre García Herreros, también relacionados con la dramática.

El 1931 comenzó sus estudios teológicos y la probación eudista. Esta última, dice el Padre Diego Jaramillo, son "los cuatro años que debe vivir el aspirante eudista para probar su vocación a la vida comunitaria". Se familiarizó con el dogma, la moral, el derecho canónico, la liturgia, etc. y en marzo de 1932 recibió las primeras órdenes menores, año en el cual se inició el conflicto bélico con Perú, y el seminarista pidió ser enrolado, lo cual afortunadamente no se concretó. El 19 de agosto de 1934 recibió la orden sacerdotal en el templo de Nuestra Señora de las Angustias de Bogotá, que sigue de pie en



El Padre, junto con otro valor cucuteño, el presidente Virgilio Barco Vargas.

San Diego, carrera 13 A # 23-23. Al día siguiente se estrenó como sacerdote, oficiando su primera misa en las Basílicas de Chiquinquirá. Finalizando esa semana cantó misas en Cúcuta, en la iglesia de San Antonio.

Posteriormente tuvo varios encargos, como profesor en el Seminario de Santa Rosa de Osos y en Jericó. En 1939 pasó al Seminario de Mérida, Venezuela, y luego al Seminario de Santo Tomás de Aquino, en Pamplona, a Cartagena y Barranquilla.

EL EUDISTA Y CACUA PRADA

Una pausa, para exponer la vieja admiración que tiene el biógrafo Antonio Cacua Prada por el sacerdote eudista. Resulta que entre los regalos que el niño Cacua recibió con motivo de su primera comunión, el 19 de julio de 1938, estaba un librito titulado "Cuentos, por Rafael García Herreros, presbítero eudista", que leyó con entusiasmo. Seis años luego, Cacua Prada llegó al Jurisdicción de San José de Miranda, pueblito santandereano en donde el reconocido académico de la Lengua e Historia comenzó a prepararse para la vida. Allí conoció a García Herreros, quien a sus 35 años de edad ejercía como profesor de historia, además de griego, latín, literatura, apologética.... en este internado. Han transcurrido 80 años...y el escritor santandereano, venido del pueblito llamado San Andrés, sigue estudiando al próximo beato colombiano. El Padre Rafael, dice, me estimuló en mis aficiones por el canto, la música, la declamación, el arte escénico, la caligrafía y el periodismo.

Cacua Prada ha preparado a miles y miles y miles de periodistas, y durante su amplia carrera profesional (es abogado de la Universidad Javeriana) ha sido diplomático y congresista. Autor de numerosas biografías y de historias sobre el periodismo en Colombia.

LA RADIO, PLATAFORMA PARA EL MINUTO DE DIOS

Estando como catedrático en Cartagena, en 1946,

el Padre Rafael conoció a Antonio José Fuentes López-Tagle, propietario de Radio Fuentes, quien lo invitó a hablarle a la comunidad, por lo cual el cura creó el espacio semanal La Hora Católica, que luego difundiría en la radio de Cúcuta, junto a su hermana Ana Elvira García Herreros, y posteriormente estableció otra "Hora Católica", en Medellín.

Desde entonces, el sacerdote eudista dedicó sus energías a crear y crear. En 1946 llevó a cabo una campaña cívica, erigiendo en la bahía de Cartagena un monumento a la Virgen del Mar, de 8 metros de altura, y su niño Jesús de 2 metros, sobre un podio de 10 metros. En 1950, en la ya citada Radio Fuentes inició su programa "El Minuto de Dios", de cuya justificación tomamos este renglón: "...Debía existir un minuto, en la Tierra, de la Divinidad, para que hubiera paz, silencio, fe y alegría en este mundo. Es solo un momento, pero es el tiempo de la Verdad; en otras palabras, "El Minuto de Dios" expresa un instante de Dios en la Tierra". Ocho meses duró el programa, pues el padre Rafael fue trasladado a Europa, a estudiar Filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma.

En 1952 inició su cátedra de Filosofía en el Seminario Conciliar de Cali, a la vez que revivió el programa "El Minuto de Dios", con 3 minutos de duración, por Radio Pacífico y La Voz de Cali, que comenzó a reproducirse por varias emisoras del país, comenzando su campaña "Una casita propia para cada familia pobre", en un barrio caleño de 100 viviendas, que llamaría "El ojo de la aguja", con la contribución de los más ricos, de \$ 1.500 por vivienda. Algun sacerdote pensó que el cura García Herreros se estaba volviendo comunista e intrigó para hacerlo trasladar a Medellín, truncando su proyecto. En esta ciudad estaba el joven seminarista Diego Jaramillo Cuartas e iniciaron la amistad que los llevaría a trabajar muy unidos, formalmente desde 1967, siendo hoy Jaramillo la autoridad máxima de la Organización El Minuto de Dios. En la capital paisa volvió a iniciar el programa "El Minuto de Dios" en La Voz de Antioquia y en Radio Libertad, de Medellín, por muy poco tiempo, pues de nuevo lo trasladaron a Bogotá y consiguió inmediatamente un espacio para su programa en la Radio Nacional. Estando en esto se encontró con el rector de la Universidad Inca, Jaime Quijano Caballero, quien lo invitó a participar en sus programas a través de la Televisora Nacional...era diciembre de 1954.

NACIÓ EL BARRIO MINUTO DE DIOS

El 10 de enero de 1955 ya produjo la prime-

ra emisión de "El Minuto de Dios" en la televisión colombiana, e inició en forma su proyecto de conseguir vivienda para las familias de menores medios. Su imagen comenzó a verse en los hogares y ya recibía donaciones de los más pudientes. Estableció "El centavo de Dios", centavos que aportaba la gente con base en el número de años de vida completados, y en los centros comerciales y en varios comercios colocó alcancías con el símbolo de su programa. Desde ese momento y hasta hoy, el Minuto ha contado con el patrocinio de Azúcar Manuelita. Inició los aportes a la construcción de viviendas, con un barrio en Palmira. Ayudar a los más pobres para que tengan una casa digna es la base para la dignificación de la persona, siempre basaba así sus actuaciones.

En 1956, ya en Bogotá, con el apoyo de unos universitarios construyó ocho viviendas elementales en la invasión Pardo Rubio, hasta que los sacaron de allí. Hicieron otras construcciones en el barrio Altamira.

En 1956 Antonio Restrepo Barco y Estanislao Olarte, donaron al padre dos hectáreas de terreno entre las calles 80 y 90 y carreras 72 a la 75, dando inicio al Barrio Minuto de Dios, en Bogotá. Al año siguiente entregó allí las 3 primeras casas, a la vez que ahí comenzó a funcionar su primera de 17 "Escuelas Populares". Fue instituida la Asociación Comunitaria de los Habitantes de El Minuto de Dios, y con presencia del Padre, los sábados realizaban asambleas por cada conjunto delimitado. El Padre inició la publicación del periódico comunitario *El Mensajero*. Comenzaron a "llover" donantes, como la institutora Cecilia de Duque, la colonia judía sefardita, el presidente Alberto Lleras Camargo, entusiasta promotor de otra nueva obra del Padre Rafael, el célebre "Banquete del Millón", que anualmente desde 1961, congrega a donantes pudientes, quienes a cambio de gruesas sumas de dinero recibían una taza de caldo y un pan. Estados Unidos y Canadá han sido sedes para el Banquete. Luego, en 1972, cambió el consomé por una copa de vino. Coincidencialmente, cuando se llevaba a cabo el Banquete número 32, el 24 de noviembre de 1992, falleció el Padre en la Casa Cural de El Minuto de Dios.

Numerosos programas de vivienda campesina alcanzó a operar el Padre. También creó el Instituto de Desarrollo de las Comunidades y junto a lí-



El Minuto de Dios en su inicio

deres cristianos dieron vida a Fe-Rural, para el mercadeo de productos campesinos. Un programa de mejoramiento de vivienda. No todo tuvo feliz avance, la indiferencia y la falta de compromiso presentes en Colombia obstaculizaron varias obras. En complemento a lo anterior, en 1976 siendo embajador en Guatemala el historiador Antonio Cacua Prada, ocurrió allí un terremoto. Éste invitó a su antiguo profesor, el Padre Rafael, quien hizo presencia en ese país, logrando un acuerdo para construir dos mil viviendas en favor de los afectados por el desastre natural. Ante el terremoto de Popayán, en 1983, llegó el Padre, construyendo muchas casas, erigiendo una planta de casas prefabricadas y montando una planta de prefabricados de concreto. Ante la tragedia de Armero (1985) puso en marcha un hospital para recibir a heridos, y luego organizó 36 Banquetes del Millón, con miras a la reconstrucción en Guayabal y Lérida, en la vecindad armerita.

Cúcuta también se benefició de sus programas de vivienda. La familia Abraham le donó la hacienda El Rodeo, con 60 hectáreas de extensión. Erigió entonces un barrio, dotado de colegio, templo y servicios públicos.

EL COLEGIO, LA PENA DE MUERTE, LA UNIVERSIDAD

El Barrio siguió adelante. En 1962 comenzó a operar el primer Colegio de Bachillerato de El Minuto de Dios, seguido del teatro y el Museo de Arte Contemporáneo, declarado en 2022 como el segundo mejor museo universitario del mundo. En 1979 inició un colegio para los alumnos reprobados, el Ateneo San Juan Eudes, bajo

el principio de que había que ayudarlos, pues muchas veces sus papás los castigaban y echaban de la casa. Dos nortesantandereanos contribuyeron con el himno de la comunidad: Pedro Gelves con la letra, y Oriol Rangel con la música. En 1964 construyó la Casa Cural y el Templo Parroquial, constituyendo posteriormente la Parroquia San Juan Eudes, barrio Minuto de Dios, con su primer párroco el Padre Rafael. Fundó una panadería y supermercado, y luego diversos talleres artesanales, además de casas prefabricadas. Junto al Padre Jaramillo inició en 1971 las Casas Comunitarias del Minuto de Dios, para la formación de sacerdotes en la modalidad de pequeñas comunidades.

El siempre incansable Padre García Herreros tuvo la idea de convertir a los nativos motilones o barí al catolicismo, y en noviembre de 1963 los visitó en la selva del Catatumbo, vestido con "taparrabos". Posteriormente recibió el apoyo de las Misioneras de Santa Laura Montoya, quienes abrieron allí una casa de misión. En este tiempo participó en un debate sobre la pena de muerte, declarándose a favor de ella, como medida en contra de la violencia. Años atrás también se había declarado partidario de la pena capital.

Por fin, el 5 de febrero de 1992, nació la obra que venía preparando desde hacía 30 años, la Universidad Minuto de Dios. El Padre tenía claridad sobre la educación que comenzaba a dar en los establecimientos de El Minuto de Dios, entre sus premisas estaba: "En estos colegios y en la Futura Universidad del Minuto de Dios, queremos formar jóvenes sumisos estrictamente a la Ley, seguidores insobornables de la Ley, de la Ley de Dios, de la Ley natural, de la Ley de la conciencia, de la Ley de la patria..."

LA OBRA SIGUE, PLENAMENTE

Ante la limitante de espacio que debemos tener con los lectores, es necesario privarnos de citar muchas otras obras y aportes del Padre García Herreros, que el académico Cacua Prada detalla en su obra "Crónicas del Siervo de Dios Rafael García Herreros". Una parte de nuestra historia nacional, con relevo pleno en la brillante dirección del Padre Diego Jaramillo Cuartas, a partir del 24 de noviembre de 1992, día del fallecimiento del candidato a beato desde el año 2012, con el apoyo de la Comunidad Eudista.

Un gran creador de bienestar en la Tierra, para orgullo de los nortesantandereanos y de Colombia. Avancemos sobre sus propósitos, tal como lo señala Cacua Prada: "Realicemos sus anhelos, compadezcámonos por los sufrimientos ajenos, ayudemos a los necesitados y pobres..."



Álvaro Cepeda Samudio

Nació el 30 de marzo de 1926 en Ciénaga (Magdalena), pero en el prólogo de la segunda edición Doña Sara Samudio de Cepeda, solicita a Alfonso Fuenmayor rectificar esa afirmación diciéndole que “era tan barranquillero como tú”. Sin embargo, la tapa de esa edición resalta que es en Ciénaga su nacimiento. Junto con Gabriel García Márquez, perteneció al grupo de escritores de la Costa Caribe que surgió alrededor de la figura legendaria de José Félix Fuenmayor.

El Heraldo, en 2015, afirma: “Gracias a Cepeda, que tuvo la intuición de la renovación del cuento en Colombia y lo hizo. Tuvo la intuición de la renovación de la narrativa y la novelística colombiana y lo hizo, incorporó en sus letras la experimentación de la novelística al usar elementos propios de la lectura popular”.

El profesor Jacques Gilard, promotor de la literatura latinoamericana en Francia, investigó sobre su obra literaria y al fallecimiento del francés, Fabio Rodríguez Amaya, continuó con el propósito de rescatar la obra literaria de Cepeda Samudio.

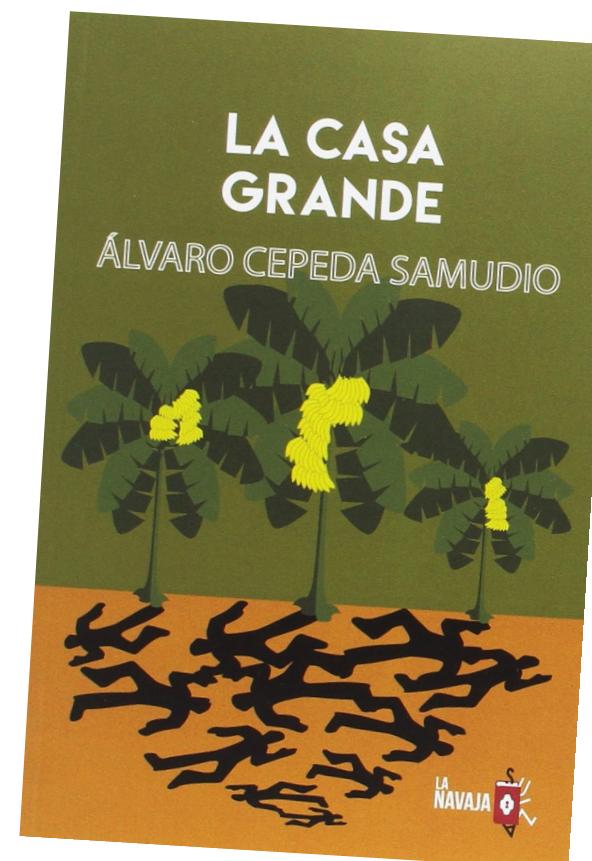
Tardó 7 años en revisar la obra completa y la Colección Archivos(organización creada para el rescate editorial de escritores cuya obra no ha tenido una difusión acorde con su trascendencia”) dedicó una edición especial que incluye: la novela La Casa Grande, sus libros de cuentos, “Todos estábamos a la espera” y “Los cuentos de Juana”, además de comentarios de notables escritores, restituyendo a Colombia según Rodríguez “la obra de un gran escritor que nunca ha sido reconocido como tal, sino que ha sido más, fruto de la leyenda el personaje, quien fuera miembro central del Grupo de Barranquilla”.

Con Germán Vargas, José Félix Fuenmayor, el catalán Ramón Vinyes, fundó el llamado Grupo de Barranquilla para hablar de periodismo, de literatura, de arte. Rechazaban el centralismo cultural y político bogotano, eran informales y, con mamagallismo costeño, criticaban la actitud ceremoniosa de los cachacos.

Propone Cepeda una estética desconocida, con fuerte contraste con lo acontecido en la fría capital con el nacionalismo literario, fomentado a lo largo de la década



SÉRGIO
LUIS PEÑA



de los 40, impulsando a un puñado de escritores, artistas e intelectuales a interrogarse sobre la llamada Identidad nacional.

Rodríguez, cita, lo ocurrido en un concurso de cuentos de la Revista de Indias, donde un jurado integrado por cuatro ciudadanos escogió dos ganadores: Eduardo Caballeros con el cuento Por qué mató el zapatero con votos de Tomás Rueda y Tomás Vergara Osorio y Jorge Zalamea, autor de La grieta con votos de Hernando Téllez y Eduardo Carranza, de temas local e internacional, originando un debate ideológico mayor que literario que hizo exclamar a García Márquez “el provincialismo literario comenzó en Colombia a 2.300 metros sobre el nivel del mar”.

Su vida, transcurre en Barranquilla, donde vivió, estudió y trabajó; Ciénaga y Nueva York donde murió el 12 de octubre de 1972. Fue periodista del Heraldo, el Universal, El Nacional, El Tiempo, El Colombiano, dirigiendo el Diario del Caribe y siendo pionero del cine con un cortometraje mudo: “la langosta azul”.

Publica en 1954, por la librería Mundo de Barranquilla, de Jorge Rondón Hederich: “Todos estábamos a la espera” del que dijo García Márquez: “Es para mí modo de interpretar las cosas, el mejor libro de cuentos que se ha publicado en Colombia. A otros- tal vez la mayoría-parecerá discutible esa afirmación. Pero sin duda todos estarán de acuerdo en que es el más interesante”. Afirma en “Entre cachacos-obra periodística 2,” que tenía ilustraciones de Cecilia Porras, financiado por Rafael Bornacelli y Montero, padrastro de Cepeda a quien dio los quinientos pesos para su publicación y quinientos más, porque los iniciales fueron gastados en el Café Colombia en una prematura celebración (Alvaro Fuenmayor, prólogo 2da edición, 1993).

9 cuentos, entre los cuales resalta: “Hoy decidí vestirme de payaso.me he puesto unos grandes zapatones de caucho y me he pintado la cara de rojo y blanco. Cuando atravesé el estrecho corredor de arena la sentí rebotar debajo de mis zapatones y tuve la agradable sensación de sentirme payaso” O un cuento para Sandoyan, referido a un armenio nacido en California, que exigía su profesor: “Tiene que tener su libro para la próxima reunión; no volveré a admitirlo si no trae el libro” Yo hubiese

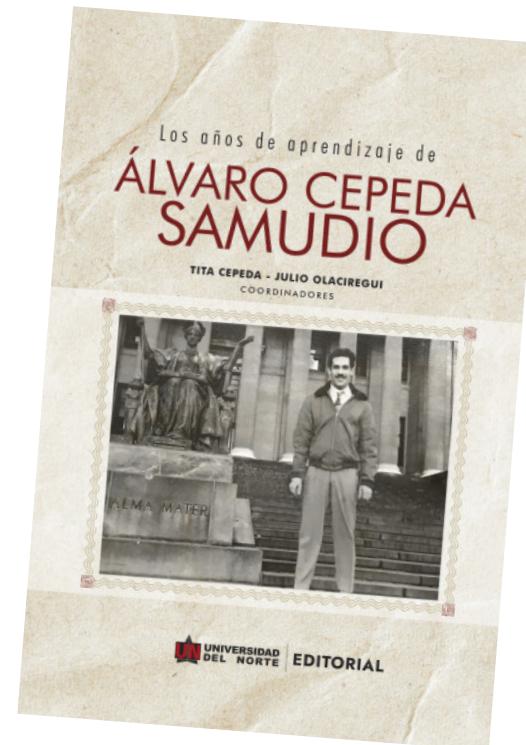
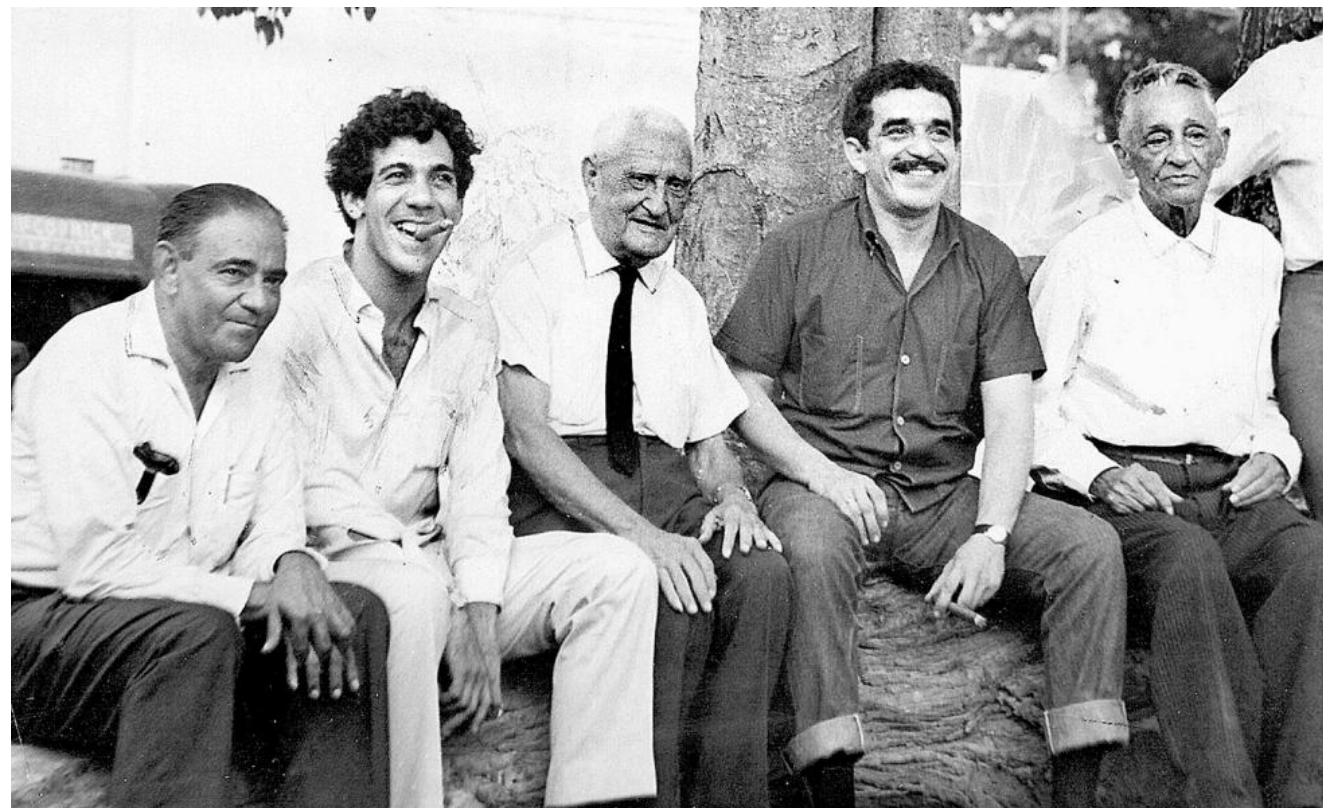
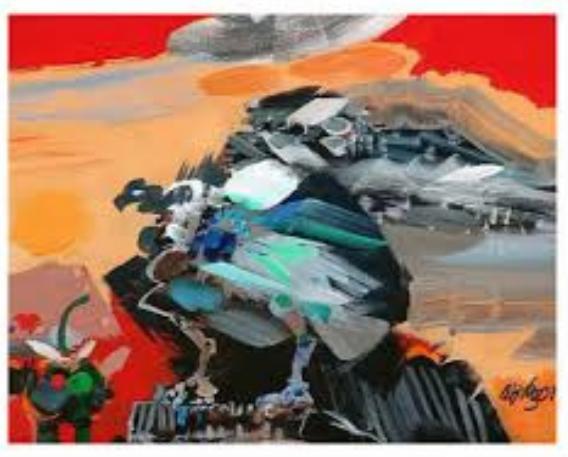
querido decirle que todavía no tengo el dinero, que veintiocho dólares no son fáciles de juntar.... También con Nuevo intimismo, con la angustia de una mujer que quiere tener un hijo y hasta exclama: Yo lo quiero, yo lo quiero porque no me diquebradas rotas las palabras por el quebrado y rotos nido del sollozo". Vamos a matar a los gaticos, recordando los asesinos de Hemingway.

En 1972 publica Los cuentos de Juana, con ilustraciones de Obregón, sobre una niña que habita varios lugares del Caribe, con cuentos como Un cuento a Gabriel García: "A García Márquez le oyó decir Juana la historia del hombrecito de la lata de Avena Quaker, se le olvidó la historia. Lo cierto es que no la escrito nunca ó Juana tenía el pelo de oro, no rubio o dorado. "En sucesión vertiginosa y en cortísimo tiempo se cumplieron las siguientes hechos. A Juana le escogieron para marido, por trabajador, serio, serio y ambicioso, al dueño de "El sol sale para todos", la única casa de empeños de Ciénaga.

"Esta es la triste historia del esposo que se emborrachaba todas las noches porque tenía una esposa fea que a su vez tomaba ron blanco todo el día porque su triste historia consistía en que su marido era feo. Así vivieron felices hasta la eternidad.."

La obra cumbre se llama la casa grande, 1962, dedicada a Obregón, su mejor amigo, basada en hechos ocurridos durante la huelga de los bananeros, de la cual García Márquez dice: "Además de ser una hermosa novela, es un experimento arriesgado y una invitación a meditar sobre los recursos imprevistos, arbitrarios y espantosos de la creación poética. Y es, por lo mismo, un nuevo y formidable aporte al hecho literario más importante del mundo actual: la novela latinoamericana".

Diez capítulos commovedores, siendo el primero publicado en la revista Mito en 1962, los soldados, escogido por Carlos José Reyes para una obra



de teatro, el decreto No 4 publicado el 18 de diciembre/28 por el cual se declara cuadrilla de maleficio a los revoltosos de la zona bananera; el padre, el pueblo, entre otros. Unesco "colección archivos, Alfaguara 2015.

Es el relato de la masacre de las bananeras de 1928, crimen acreditado al gobierno, que ordenó ajusticiar a los

jornaleros que trabajaban en las bananeras, quienes se habían declarado en huelga ante las condiciones de trabajo impuestas por la United Fruit Company, paralelas con la historia de la familia habitante de La Gabriela, la casa grande, donde el padre, la hermana, el hermano, tenían un destino irrevocable.

Dice Alvaro Medina: "toca el desequilibrio que las compañías transnacionales suelen introducir en los países en donde se instalan, imponiendo sus programas de explotación comercial y pervirtiendo a las élites locales que les prestan apoyo.

Su final(en los hijos): "de todas maneras, estamos derrotados. Sí: de todas maneras".

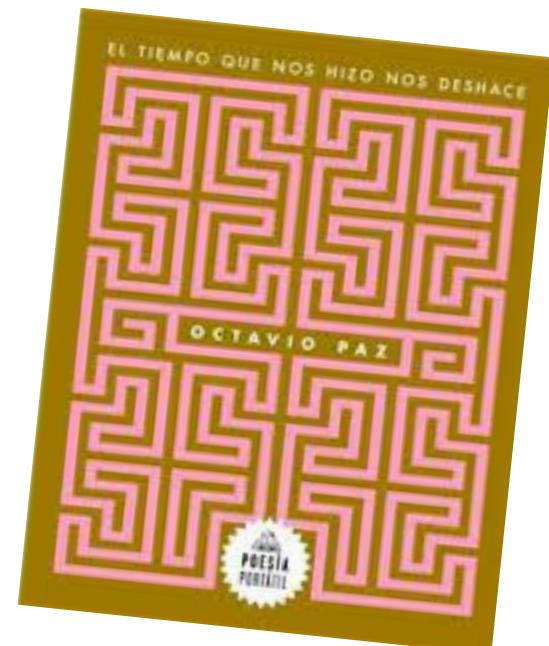
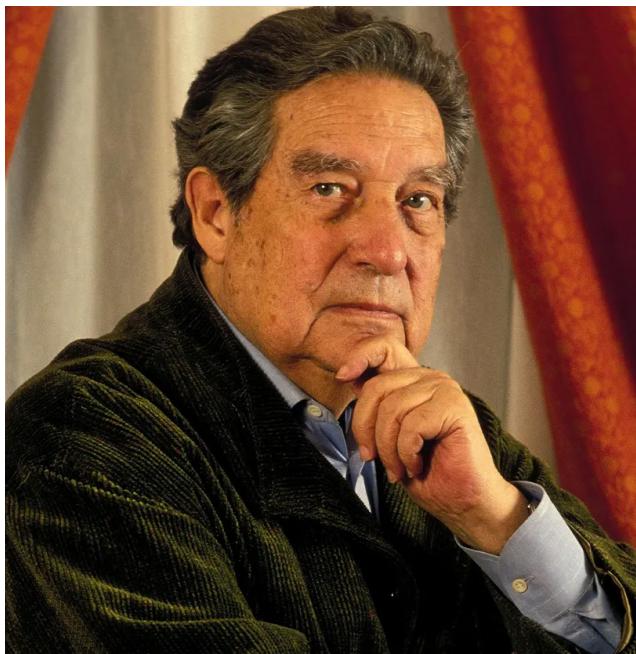
Además, " Reportaje a Garrincha en 1998 y el homenaje que hace Huellas de la U del Norte. de 1998 en sus números 51,52 y 53



El lenguaje poético en Octavio Paz

Octavio Paz nació en México en 1914, fue Premio Cervantes en 1981 y Premio Nobel en 1990. Su labor como crítico, investigador, poeta, ensayista, es honda y profunda. Su obra ensayística es extensísima, comprendiendo títulos tan importantes como *El laberinto de la soledad* (1950), *El arco y la lira* (1956), *Las peras del olmo* (1957), *Los hijos del limo* (1974) y *El ogro filantrópico* (1979), entre otros muchos títulos. No hay que olvidar su pasión por la India, reflejada en su magnífico ensayo *Vislumbres de la India* (1995) o *La llama doble* (1993). El mono gramático es una obra de 1974, que tuvo y tiene todavía un gran interés para los amantes de la crítica. Paz fue también un hombre comprometido con la República española, amigo de Juan Gil-Albert.

Este último fue secretario de la revista *Taller*, la cual fue dirigida por Paz en los años cuarenta en México. Ambos intelectuales se conocieron en España, cuando el escritor mexicano participó en las jornadas que se celebraron en Valencia por parte de la alianza de los intelectuales antifascistas. Pero el lenguaje poético está en su prosa, abriendo senderos que iluminan y clarifican nuestra forma de entender el mundo, así ve en *El laberinto de la soledad* a la mujer en la poesía de Rubén Darío como reflejo presente en todo poeta: Paz entiende también la contradicción del mexicano que vive la vida como un espejismo, rodeado del rito de la muerte, en un paisaje desolado, como nos recuerda la famosa novela (extraordinaria en cada latido de sus páginas) de Malcolm Lowry *Bajo el volcán*, donde el cónsul Geoffrey Firmin vive la tragedia de ser un extraño en México, ebrio, solo, recordando a Ivonne, mientras la muerte, en todas sus formas, se adueña del país.



Paz entiende ese México, que se desangra, hermoso y decadente, lugar de complejidades, ilusiones y desencantos, antesala de la historia y fascinante fresco donde los europeos han vivido la vida y la muerte con intensidad desconocida: «No es que México escape a las definiciones: somos nosotros los que nos escapamos cada vez que intentamos definirnos, asirnos. El carácter de México, como el de cualquier otro pueblo, es una ilusión, una máscara; al mismo tiempo, es un rostro real». Se trata de una contradicción perpetua. Como dice más adelante, al querer afirmarnos nos negamos, tal es la esencia del mexicano, puro espejismo, sendero transitado de luz y sombra. La sabiduría de Paz le hace hablar de múltiples temas que excederían este estudio,

pero merece recoger su pasión de poeta no en un poema, ya sabemos que escribió muchos, sino en unas líneas pertenecientes a *El arco y la lira*, cuando dice: «El acto de escribir poemas se ofrece a nuestra mirada como un nudo de fuerzas contrarias, en el que nuestra voz y la otra voz se enlazan y confunden.

Las fronteras se



vuelven borrosas: nuestro discurrir se transforma insensiblemente en algo que no podemos dominar del todo; y nuestro yo cede el sitio a un pronombre innombrado, que tampoco es enteramente un tú o un él». Sin duda nos habla del misterio del poema; para los antiguos, dice Paz, era un misterio, para nosotros, un problema, pues contradice nuestro raciocinio, nuestra etapa de poder etiquetar todo, nuestra forma de ver el mundo.

La poesía es, por tanto, lo ancestral, lo que nos devuelve a nuestra esencia como seres humanos, lejos de la brutal globalización que vivimos y donde desaparecemos como seres, en frente de los números y los objetos, que valen más en ese mundo de dictadura económica. Para los antiguos, dice Paz, el poema nace de los dioses, cuya voz habla en boca de nosotros, pero en el mundo actual el poema arrastra los siglos, los envuelve hasta dejarnos solos ante el mundo, puros y desnudos ante su inmensidad. Es obra del hombre, pero sólo de aquel que se aproxima a la Naturaleza y al diálogo con ella.



Sé como un muerto...

Tra un venerable maestro. En sus ojos había un reconfortante destello de paz permanente. Sólo tenía un discípulo, al que paulatinamente iba imparatiendo la enseñanza mística. El cielo se había teñido de una hermosa tonalidad de naranja-oro, cuando el maestro se dirigió al discípulo y le ordenó:

--Querido mío, mi muy querido, acércate al cementerio y, una vez allí, con toda la fuerza de tus pulmones, comienza a gritar toda clase de halagos a los muertos.

El discípulo caminó hasta un cementerio cercano. El silencio era sobrecogedor. Quebró la apacible atmósfera del lugar gritando toda clase de elogios a los muertos. Después regresó junto a su maestro.

--¿Qué te respondieron los muertos? -preguntó el maestro.

--Nada dijeron.

--En ese caso, mi muy querido amigo, vuelve al cementerio y lanza toda suerte de insultos a los muertos.

El discípulo regresó hasta el silente cemente-



rio. A pleno pulmón, comenzó a soltar toda clase de improperios contra los muertos. Después de unos minutos, volvió junto al maestro, que le preguntó al instante:

--¿Qué te han respondido los muertos?

--De nuevo nada dijeron -repuso el discípulo.

Y el maestro concluyó:

--Así debes ser tú: indiferente, como un muerto, a los halagos y a los insultos de los otros.

Mensaje: Quien hoy te halaga, mañana te puede insultar y quien hoy te insulta, mañana te puede halagar. No seas como una hoja a merced del viento de los halagos e insultos. Permanece en ti mismo más allá de unos y de otros.

